

MÁS ALLÁ DE LA ALTURA



Esta vez nos sumergimos en Salta, donde la Bodega Puna se encarga de elaborar vinos singulares que desafían la altura y otros factores de riesgo. Su afamada trayectoria recae en María Isabel Mijares, la reconocida enóloga que le dio su impronta y los puso en el mapa.

Un caprichoso e inhóspito paisaje da vida a Puna, donde la altura y los cuatro elementos hacen del terreno un lugar perfecto para la elaboración de vinos únicos. Construida en el año 2015, la bodega se ubica en la mágica localidad de Cachi en Salta, a unos 6.5 km del

pueblo. Rodeada de imponentes paisajes y colores, ha sabido hacerse su lugar en el Valle Calchaquí. A 2600 metros sobre el nivel del mar se encuentra la plantación de viñedos que acogen a variedades como Malbec, Cabernet Sauvignon, Cabernet Franc, Tempranillo, Sauvignon Blanc y Torrontés.



Puna lleva este nombre porque representa la identidad del lugar, de un clima de fuertes vientos, alta radiación UV, suelos secos, pedregosos y arenosos; muy frío en invierno y gran amplitud térmica. Es a partir de Puna que surge la línea Helios, en representación al Dios del Sol. La bodega cuenta con tecnología de primer nivel y es única en la zona. Tiene la capacidad para albergar 450.000 litros. El proceso de elaboración de sus vinos va desde la cosecha hasta su envasado final, cumpliendo los mejores estándares de calidad. Cuenta con un restaurante abierto al público, cuyo menú destaca y proporciona productos regionales locales y de la propia huerta que se ensamblan con los vinos. De esta manera, Puna es un paseo ideal para disfrutar y conectar con los sentidos.

Nada de esto hubiera sido posible sin la impronta de María Isabel Mijares, una mujer referente y pionera en la vitivinicultura.

Fue la primera en obtener el título de enóloga en su país y en dirigir una bodega en España. Estudió Ciencias Químicas en Madrid antes de mudarse a Burdeos, Francia; a donde llegó gracias a una beca. Allí obtuvo su licenciatura y doctorado en Enología. Su primer destino fue Villafranca del Bierzo, una de las zonas que actualmente

se destaca en el mundo. Con el tiempo desafió las expectativas y conquistó fronteras. Recorrió caminos difíciles, enfrentando obstáculos y prejuicios en una época en la que las mujeres raramente eran vistas en la industria del vino.

En 1984 empezó a trabajar con la ONUDI (Organización de las



Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) en Perú, Bolivia y Colombia. Comenzó a asesorar a bodegas y un día voló a América del Sur para brindar su caudal de conocimientos a los gobiernos para el desarrollo vitivinícola. Después fue convocada por los propietarios de la Bodega Puna, el proyecto que la enamoró por completo debido al paisaje, el equipo humano y las posibilidades que le otorgó. Hoy —pese a su muerte hace algunos meses—, Puna continúa conmemorando a Isabel por su valor, su perseverancia, su profesionalismo, su tenacidad, su humor, su energía permanente y su pasión por los vinos de altura máxima; así como por haber cumplido un sueño junto a la familia.

En Perú encontramos algunas etiquetas como Puna Gran Reserva Malbec, Puna Reserva Malbec, Puna Torrontés, Puna



Torrontés Dulce, Puna Malbec, Puna Occidente Malbec. Sus presentaciones emblemáticas (Malbec) arrojan características complejas con diferentes planos aromáticos como frutos rojos (ciruela) y negros (casis) para luego expresar notas tostadas y a regaliz. En boca presenta taninos marcados con sensación jugosa y de tendencia dulce. Esa caudalía importante nos hace disfrutar largo tiempo su sabor en boca junto con la acidez que acompaña sin ser desequilibrada. Por su parte, el Torrontés es un vino con mucha carga aromática de azahares y jazmines, y aroma a frutas como limón y naranjas. Refrescante, con buena acidez, seco al final.

Este mes estarán llegando Puna Malbec Rosado y, con origen en Cafayate, dos etiquetas de la línea Helios: Malbec y Blend. También tendremos una partida



limitada y exclusiva que no se vende en Argentina ni en ninguna parte del mundo, a excepción de la bodega: Puna Cabernet. Por último, comentarles que los vinos Puna Gran Reserva son los únicos que llevan la firma de María Isabel Mijares; lo cual los convierte en botellas únicas, irreproducibles y objeto de colección para los amantes de los buenos vinos.

¿Te animas a descubrir los vinos de Salta?

